

PROF. EM. DRA. IRMA GENTILE RAMOS

Hasta siempre

Cuando me pidieron que escribiera sobre la vida de la Profesora Irma Gentile Ramos, sentí que tenía la oportunidad de expresar los sentimientos de muchos años de compartir con ella los pasillos, las aulas, las salas de internación del Hospital "Pereira Rossell", y por ello esta humilde nota está signada por relatos personales de la relación que tuve con ella.

2 JORGE QUIJAN



La conocí a fines de la década del 60, cuando llegué por primera vez, en mi formación médica, al Hospital. Impresionaba tanto la belleza de su estampa - era, si es posible definirla así, una bella y clásica mujer - como la claridad y la profundidad de sus conceptos. Sus clases magistrales, esas que ahora están algo desmerecidas

en el aprendizaje curricular, eran sencillamente eso, magistrales. No se pueden olvidar sus exposiciones sobre enfermedades eruptivas de la infancia, sobre puericultura, sobre importancia de la alimentación natural. Y creo que ella, entre otros brillantes maestros que conocí, el Profesor Ramón Carlos Negro, el Profesor José Portillo, incli-

naron mi vocación por la Pediatría. Para escribir estas líneas, interrogué a algunos amigos de la época, si recordaban alguna anécdota que ayudara a retratar a Gentile y su entorno. El Profesor Osvaldo Bello, me relató que escuchó de Gentile una conferencia sobre el niño solo, en el antiguo anfiteatro del pabellón Beisso. Todos sabemos que ésta fue una preocupación constante en la vida de Gentile y que trabajó años en el viejo "Consejo del Niño", hoy INAU. Entre los oyentes se encontraba el Profesor Ramón Carlos Negro. Cuando terminó la clase, se levantaron y retiraron los alumnos. Cuenta Bello, que recogiendo sus pertenencias quedó prácticamente solo en el salón, con Gentile, que también recogía sus apuntes, y Negro, que permanecía sentado en la primera fila. En eso entra el Profesor Galiana, compinche en el buen sentido de la palabra de Negro y Gentile y dirigiéndose al Profesor Negro le interroga sobre qué está haciendo. "Estoy impresionado por la maravillosa conferencia que dio esta mujer". Y esa mujer imponente, a la que admirábamos como estudian-

tes, pasó a ser, en la íntima de quienes fuimos Practicantes Internos de su Servicio, "la Cholita". Obviamente nunca nos referimos frente a ella con ese apodo cariñoso, pero creo que ella sabía que todos la mencionábamos así cuando nos referíamos a su persona. La mesa de examen en la que me recibí estaba integrada entre otros por ella. Por suerte había estudiado algo de hepatitis, porque sus conocimientos de hepatología eran enormes, y me sentía abrumado de tener que contestar con los míos tan escasos. Realicé casi todo mi Internado en el Pereira, por lo que tuve mucho para aprender de ella. La vida, y los concursos me llevaron a ejercer mi grado II de Pediatría al "Pedro Visca". Allí aprendí que "la Cholita" no se olvidaba de sus alumnos. Frente a un paciente en el que se planteó y luego se confirmó un Síndrome de Reye, la llamé telefónicamente para solicitarle que hiciera una biopsia hepática (si no me traiciona la memoria en esa época solamente ella las hacía) y allá se fue la Profe a ayudar al paciente para establecer el diagnóstico, y a su ex interno sin ningún inconveniente. Puedo decir con una anécdota que me sentí querido y protegido, con esta mujer que fue una enorme figura de la Pediatría Nacional. Cuando ingresé como Profesor Adjunto a su Servicio, otra vez al "Pereira", otro de mis maestros, Carlos Pazos me dijo: Si "la Cholita" te quiere mucho, te va a mandar a Infecto Contagiosos; si te quiere algo, a Medicina; poco a Lactantes y si no te quiere ni ver, a Policlínica. El día que me presenté ante la Profe, ella era en ese entonces la Profesora

ASMA

Control de alérgicos internacionales
Hospital del Príncipe Guillermo - Uruguay
para el Mes de Mayo (2005-2006)

<p>El asma es una enfermedad crónica, recurrente, que afecta a millones de personas en todo el mundo. Se caracteriza por episodios de dificultad para respirar, tos, silbidos al respirar y congestión nasal.</p> <p>Los síntomas pueden ser desencadenados por alérgenos ambientales como el polvo, los ácaros, los animales, los hongos, etc.</p> <p>El diagnóstico se realiza mediante pruebas de alergia y pruebas de función pulmonar.</p> <p>El tratamiento se basa en el uso de medicamentos inhalados que controlan los síntomas y evitan las exacerbaciones.</p> <p>El asma puede ser controlada con el uso adecuado de los medicamentos.</p>	<p>El asma es una enfermedad crónica, recurrente, que afecta a millones de personas en todo el mundo. Se caracteriza por episodios de dificultad para respirar, tos, silbidos al respirar y congestión nasal.</p> <p>Los síntomas pueden ser desencadenados por alérgenos ambientales como el polvo, los ácaros, los animales, los hongos, etc.</p> <p>El diagnóstico se realiza mediante pruebas de alergia y pruebas de función pulmonar.</p> <p>El tratamiento se basa en el uso de medicamentos inhalados que controlan los síntomas y evitan las exacerbaciones.</p> <p>El asma puede ser controlada con el uso adecuado de los medicamentos.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Sigue en la página 14

Viene de la página 12

ra de Clínica Pediátrica "A". Luego de la bienvenida, cuál no sería mi alegría cuando me expresó que le gustaría que me hiciera cargo de Infecto Contagiosos.

Ella había dictado Cátedra de Infectología Pediátrica en los viejos pabellones del *Pereira*. Al principio, donde hoy está el jardín de Infantes, había una Sala de Infecciosos, a la que se accedía por una bella escalera de caracol; más adelante en la Sala que se encontraba en el camino a la Maternidad, donde posteriormente funcionó la

Policlínica de la Clínica Pediátrica "A". Por último, en la que hoy se conoce como Aislamientos, pero que siempre fue para Gentile Infecto Contagiosos. Ella fue seguramente la pionera de la Infectología Pediátrica en el Uruguay y las múltiples publicaciones al respecto así lo atestiguan.

Pero fue también la pionera en Puericultura, en Hepatología, en llamar la atención sobre Maltrato Infantil, en el compromiso con el niño enfermo. No quiero referirme en este recordatorio de la Profe a su prolífica actividad en cuanto a publicaciones pediátricas, porque

hasta hoy, varios años después de su alejamiento de la Cátedra, sus libros son referentes para los pediatras, para educadores, para quienes se preocupan por el cuidado de los niños en cualquier actividad.

La medicina en general y la pediatría en particular, está cada vez más poblada por mujeres. Entre todas las que he conocido, Gentile brilló con la luz más intensa, en una época en que todo era más difícil para las mujeres, porque el mundo era mucho más machista que hoy. Si una mujer triunfaba en su profesión, era porque sin duda era muy valiosa, y Gentile lo fue.

Pero Gentile me hizo aprender también algo muy importante para mi formación profesional. Irma Gentile no tuvo la fortuna de tener hijos. Siempre pensé que para ser pediatra, esto era imprescindible. Creía que sólo los padres podemos comprender la angustia de ver llorar un hijo y no saber qué tiene, generalmente una banalidad, y que esa enseñanza de la vida, era fundamental para ser médico de niños. Gentile fue capaz de comprender desde la razón, lo que le sucedía no solamente a los niños, sino también a sus angustiados padres.

Pero también entendía de los límites. En cierta ocasión, sentados ella y varios de sus posgrados alrededor de una mesa, alguien le preguntó si los niños, podían tomar bebidas cola, con las comidas. Ella sugirió que no, porque con la carga de azúcares que tienen en general terminan sacándole el apetito y dejan de lado las comidas más provechosas. La posgraduada que preguntaba respondió que cómo se podía hacer eso, porque a ella le gustaba comer tomando esas bebidas. A lo que Gentile le respondió: tú puedes y tú niño no, y eso se lo tienes que enseñar.

También fue una militante social comprometida, y su digna actitud frente a la Dictadura que sufrió Uruguay, le impidió llegar antes al Grado V que por méritos le pertenecía.

No sería leal con este homenaje a la Profe, si no dijera que también tuvimos sus alumnos muchas discrepancias con ella. Discrepancias académicas, discrepancias en cómo enfrentar el ejercicio de la medicina, discrepancias en aspectos políticos generales y de manejo universitario. Pero tuvimos oportunidad de expresárselos, a veces con vehemencia. Siempre supo escuchar, y aunque cada uno se quedara con su razón aparente, eso no modificó nunca el respeto que sentimos por ella y su actitud hacia el subordinado no cambió por las discrepancias.

Hay otra anécdota que la pinta de cuerpo entero. En la sala de Infecciosos, se hizo un estudio en el que se utilizaba un antibiótico determinado. El laboratorio productor del mismo, aseguró su existencia durante la realización y los resultados fueron buenos. Eso significó nada más que una humilde publicación en *Archivos* y la alegría de quienes hicieron el estudio. Una de las residentes tuvo la idea de pedirle a los representantes de la industria, que estaban muy contentos con el resultado, una cafetera eléctrica para la Sala. Cuando se estrenó la cafetera, Gentile llegó a pasar visita. Conquistada por el aroma del café, solicitó que la invitaran. Y allí se le contó como se había obtenido la cafetera. Eso disparó su ira; que no había que venderse al dinero de la Industria, que no se dejaran tentar por sus ofertas y varios etcéteras más. Y no quiso el café.

Cuando me pidieron que escribiera unas líneas para recordar su trayectoria, sentí que tenía la oportunidad de decirle a la Profe, algo que quizá en el fragor del día a día o simplemente por pereza intelectual, uno no expresa con la claridad necesaria. Gracias Profe. Y ahora que me atrevo a tutearte, déjame decirte que creo que fuiste muy importante en la formación de muchos pediatras; estoy seguro de que lo fuiste para mí. ¹

